

---

*Teodor Shanin\**

---

*La medición del capitalismo  
campesino*

*La operacionalización de los conceptos  
de la Economía Política: Los años 20 en Rusia  
Los años 70 en la India*

**I. UN PROBLEMA Y UNA HISTORIA**

La operacionalización de los conceptos encuentra su significado y sus límites en la propia problemática planteada. De acuerdo con ese criterio, nuestro problema (la medición del capitalismo campesino) se sitúa en el núcleo de las cuestiones más importantes de la ciencia social contemporánea. Se relaciona con el capitalismo como proceso; conexiona la comprensión de los orígenes de nuestro tiempo con la caracterización de los principios básicos del sistema global en que vivimos (1). Es tan central como controvertido, ya que las diferentes escuelas, pese a multiplicar sus argumentos y la terminología, no han conseguido eludir el problema de la diferenciación campesina y del cambio estructural. Los conceptos básicos de la economía política clásica, los de la marxista, y los de la mayoría de la neoclásica (la disciplina académica

---

\* Departamento de Sociología.  
Facultad de Estudios Económicos y Sociales.  
Universidad de Manchester

(1) Puede verse una elaboración en «The Third Stage: Marxist Historiography and the Origins of Our Times», *Journal of Contemporary Asia*, vol. VI, n° 3 (1976).  
— Ag. y Soc. n° 28 (julio-sept. 1983)

---

contemporánea), se han creado para poder explorar y explicar el capitalismo. Todos ellos se fueron perfilando al margen de las economías y sociedades campesinas. Las diferentes escuelas aceptaron, al menos en un principio, la audaz afirmación de Plekhanov de que, «históricamente hablando», el campesinado no existe, insinuando la rápida propagación global del capitalismo en su acepción. Por consiguiente, gran parte de la teoría económica ignoraba por completo al campesino. Por lo demás, estos paradigmas analíticos centraron su atención en el doble proceso de desaparición del campesinado y de formación de su capital.

Desde la perspectiva de la economía política, y muy en especial en los distintos marxismos de nuestro tiempo, se encuentran interrelacionados tres temas de crucial importancia. El primero es el proceso de diferenciación del campesinado, que se espera cree o refuerce las principales clases sociales del capitalismo (capitalistas y proletariado). El segundo se relaciona con la problemática de la «acumulación original» o, en otras palabras, la explotación y la destrucción de los modos de producción campesinos y de sus bases de sustento, que dieron lugar a las condiciones previas necesarias para la formación del capital y para la industrialización capitalista (el excedente acumulado, la mano de obra «disponible» y el desarrollo de un mercado) (2). El último, generalmente arraigado en la experiencia y el análisis de la última generación, se relaciona con la forma en que el sistema capitalista mundial puede de hecho estabilizar, reproducir e incluso ampliar las economías y las sociedades campesinas mediante su integración o mediante la marginalización de la explotación (3).

De estos tres temas sólo analizaremos el primero de ellos, para lo cual revisaremos la literatura sobre la Rusia de los años 20, por si nos pudiera ofrecer alguna idea sobre las actualmente llamadas «sociedades en vías de desarrollo». La época (los años 20) y el lugar (Rusia) limitan la discusión a los problemas que encuentran los socialistas a la hora de realizar sus

---

(2) E. Preobrazhensky, *The New Economics*, Oxford, 1965 (existe traducción española: *La Nueva Economía*, Ariel, Barcelona, 1970).

(3) J.R.B. Lopes «Capitalist Development and Agrarian Structure in Brazil», Cebrap, 1976 (MS.).

---

ideales. Las características conceptuales que en esos círculos se atribuye al problema de la diferenciación campesina hace que cobre una gran importancia ideológica. De hecho, muchos movimientos radicales se han dividido y escindido, han realizado sus pronósticos y planificación, o se han consolidado y depurado, según la forma en que se han resuelto las cuestiones relacionadas con la diferenciación del campesinado. De acuerdo con ello se han anticipado y concertado las estrategias políticas y las alianzas de clase fundamentales.

De hecho, y no es otra cosa, es la propia creación y existencia del proletariado como actor político principal lo que está en juego; de ahí el alcance del debate y la profunda contracorriente emocional. Cuando se acentúan este tipo de confrontaciones, al ser dictadas por cambios en la historia política y económica, los líderes y los militantes se convierten en (o acuden a) los científicos sociales. Algunos de ellos no llegan más allá del nivel de elaboraciones deductivas partiendo de las categorías y de los programas, pero existen otros que llegan a contemplar los datos que parecen oportunos y alcanzan un mayor conocimiento de la complejidad y ambivalencia de los «hechos sencillos», al tiempo que logran una mayor sofisticación analítica. Suele ser una señal de madurez que se llegue a ver el puente tendido entre la teoría y los datos empíricos. El debate sobre la diferenciación se convierte entonces, en parte, en un debate sobre la operacionalización.

La traducción del «álgebra» de la teoría a la «aritmética» de las notas de campo o de las estadísticas de los censos, y viceversa, es en el mejor de los casos la principal dificultad de las ciencias sociales (especialmente cuando existe una problemática caracterizada por la ambivalencia conceptual y por una situación política tensa). Las diversas estrategias de escape señalan estas dificultades, por ejemplo, en la tendencia cada vez mayor a salpicar los conceptos «puros» con unos cuantos ejemplos «empíricos». Los problemas centrales en este contexto son los que se derivan de una cuantificación y comparación significativa de la diversidad existente en el campesinado, que puede expresarse por la riqueza, la movilidad, los patrones de explotación, la formación de capital y la transformación estructural campesina.

---

(4) El debate entre Kautsky y David etc. en el Partido Socialdemócrata Alemán.

Fue en Alemania donde por primera vez los líderes del movimiento de masas socialistas tuvieron que enfrentarse al hecho de que el campesinado constituía un importante sector de su sociedad, lo que era de la máxima importancia para cualquier tipo de estrategia política posible. Por tanto no es sorprendente el lugar donde comenzaría a tomar forma el debate sobre la diferenciación. Rusia era el siguiente lugar natural, formando la diferenciación campesina las líneas divisorias entre los principales movimientos revolucionarios y entre las principales fracciones de cada uno de ellos (5). Rusia era también el lugar donde aquellos que estaban comprometidos en mayor medida tenían la oportunidad de utilizar no solamente los datos estadísticos recopilados por los funcionarios e institutos oficiales, sino también de emprender estudios de campo propios (6).

Estas oportunidades florecieron plenamente en los años 20 al estimular el nuevo régimen revolucionario los estudios masivos representativos de la diferenciación campesina, abriendo el campo lo suficiente como para dar cabida a los partidarios de los diferentes enfoques para facilitar de esa forma el debate. Consecuentemente, mientras que en Alemania el interés por los problemas de la operacionalización se estaba reduciendo, en Rusia alcanzó una importancia capital. Continuando lo anterior, el siguiente país y movimiento de masas socialista en importancia donde se establecerían unos análisis originales sobre la diferenciación del campesino sería China, en su PC y en los escritos de Mao. Su conceptualización encontró un apéndice operacional algo primitivo en los trabajos de Chen-Po-ta (futuro director de la Academia de Ciencias de la China post-revolucionaria (7)).

Más recientemente los investigadores radicales de la India iniciaron su turno en el debate sobre la diferenciación. Es ocioso decir que no se reclama ningún «descubrimiento de un problema»; los marxistas de todos los matices y otros

---

(5) Véase la discusión en T. Shanin, *The Awkward Class, Political Sociology of Peasantry in a Developing Society: Russia 1910-25*, Oxford, 1972, capítulo 3.

(6) Por ejemplo, Khryashcheva, un bolchevique, Groman, un menchevique, y Kushchenko próximo al punto de vista populista, dirigieron antes de la revolución censos rurales del Zemstvo en Tula, Mokshan y Surazh respectivamente.

(7) Chen Po-ta, *A Study of Land Rent in Pre-Revolution China*, Pekín, 1966.

---

estudiosos del campesinado ya han discutido todo bastante (la dispersión del debate existente en la Tercera Internacional sería suficiente). No obstante se hizo evidente a partir de 1970 una «rotura en la continuidad» al intensificarse el debate, con las nuevas sugerencias que se ofrecían y, hasta cierto punto, también con la nueva terminología que se aplicaba. El problema se planteó en términos de los modos de producción característicos de la agricultura india (8). Forman parte de esta discusión una serie de problemas «específicos» de la India tales como el Modo de Producción Colonial. Con todo, aunque ningún debate del pasado, la estructura y la problemática esencial en la diferenciación campesina. Al agudizarse cada vez más la polémica, se centran en cada ocasión mejor las consideraciones y reconsideraciones sobre los datos. El debate sobre la diferenciación se está convirtiendo en un debate sobre la operacionalización.

Una fase tal de desarrollo ofrece una oportunidad para mejorar nuestro conocimiento sobre el problema que tenemos entre manos, aunque también existe la posibilidad de entrar en un callejón sin salida en el cual unos cuantos investigadores se disputan las palabras y el prestigio. Una forma de compensar estas desventajas es ampliando el debate, estableciendo una comparación cuya potencialidad ya se ha demostrado en repetidas ocasiones (9). Me estoy refiriendo a los éxitos de la comunidad erudita rusa a finales de los años 20 y a la forma en que sus análisis se relacionaron con la India a mediados de los años 70.

## II. LOS AÑOS 70 EN LA INDIA

Las comparaciones siempre son delicadas y para que esta sea más concreta permítanme hacer referencia a un texto concreto. «Class Differentiation within Peasantry» (La Diferen-

---

(8) D. McEachern, «The Mode of Production in India», *Journal of Contemporary Asia*, vol. VI, n° 4 (1976).

(9) La influencia de una sola traducción de Chayanov al inglés ha sido lo suficientemente importante desde que Daniel Thorner la inició. Véase A.V. Chayanov, *The Theory of Peasant Economy*, AEA, 1966.

---

ciación de clases en el campesinado (10) de Utsa Patnaik puede tomarse como un intento importante de operacionalizar el desarrollo capitalista y la división de clases consecuente en el campesinado indio. Aunque en este artículo se abarca un campo más amplio, nos centraremos solamente en el tema elegido.

Recapitulando la parte que nos interesa, el trabajo propone una razón E —que mide la explotación de la mano de obra— a la vez como una aproximación y una herramienta metodológica empírica para poder plantear y cuantificar el análisis de clase del campesinado. Según el autor, la «utilización de mano de obra externa relacionada con la utilización de mano de obra familiar» es «el índice individual más fiable para clasificar a los campesinos» (p. A-84). Se dice que existen dos métodos fundamentales para explotar la mano de obra en el contexto del campesinado indio (similares a los de China en los años 30 pero diferentes a los, digamos, Rusia en los años 10). Estos son la contratación directa de trabajadores y la explotación indirecta a través del arrendamiento de la tierra (p. A-87). Esta ecuación de explotación mano de obra-tierra «no ofrece una cobertura exhaustiva de todas las relaciones agrarias, sino que por el contrario se limita a aquellas que surgen directamente del proceso de producción» siguiendo la base lógica de que «otras relaciones como pueden ser las existentes entre el comerciante y el prestamista por una parte y las diferentes clases del campesinado dependen en sí mismas de la existencia de la diferenciación de clases que surge del proceso de producción» (p. A-90). Sin embargo, la no inclusión no se detiene ahí. No hay forma posible de calcular la equivalencia del arrendamiento en días laborales y, por consiguiente, la E misma se limita al equilibrio de la mano de obra contratada oponiéndola a la mano de obra empleada (pp. A-92, A-84). En otras palabras, mientras que el arrendamiento de la tierra se considera un componente importante de la caracterización de clases y así se tipifica en las Tablas 3, 3A y 4, no se incluye en la escala de cuantificación, aunque sí se menciona la posible comparación contradictoria de ambas categorías. A continuación hay una sola escala de grupos mu-

---

(10) U. Patnaik, «Class Differentiation Within the Peasantry», *Economic and Political Weekly*, Sept. 1976.

---

tuamente excluyentes que se basan en el equilibrio de la mano de obra en toda unidad familiar específica (Tablas 2, 6), y que se localizan en clases bajo el supuesto de que «desde el punto de vista estadístico, el criterio E representa únicamente la clase económica en la agricultura de una forma empíricamente aplicable» (p. A-91).

Tal como se presenta, la discusión de Patnaik es importante y significativa aunque, al mismo tiempo, resulte insuficiente o poco apropiada. Su importancia radica en el propio tema que analiza, que se embellece con la discusión sofisticada de las relaciones existentes entre la teoría y las categorías operacionales. Es significativa porque el índice de explotación de la mano de obra es indudablemente de capital importancia para cualquier intento de entender la estructura y la dinámica del capitalismo en la agricultura campesina. En este sentido indudablemente «funciona», es decir, ofrece un método para identificar a las clases campesinas de una forma relacionada con los principales problemas planteados. Pero, al mismo tiempo, es insuficiente o poco adecuada por las siguientes razones:

1) Carece de un denominador común utilizable para cuantificar las razones de explotación, incluso en lo que se refiere a los dos componentes que considera fundamentales. El tiempo-mano de obra no puede operar como un denominador tan común, a pesar de la serie de intentos que se han llevado a cabo en el pasado. Tampoco ofrece una forma alternativa de integrar inequívocamente los principales aspectos empíricos de la explotación rural. La relación E interpreta «las clases en la agricultura» pero no de una forma «sencilla». De hecho, la reducción resultante en un sólo índice ya necesariamente conlleva un considerable error. Para evitar lo anterior serían necesarios una multiplicidad de índices, o bien índices compuestos, formados por varios componentes. Cuando se contradicen estos índices o componentes, necesariamente se obtienen soluciones arbitrarias.

2) Omite importantes causalidades en los procesos de explotación rural, la acumulación de capital y la desintegración del campesinado (denominados de una forma poco precisa como «relaciones agrarias»). Tal como se expone, una estrategia como la anterior parece particularmente insatisfactoria

---

para delimitar el extremo empresarial/rico de la escala en la E que se propone. Estudiar una comunidad campesina sin un prestamista y sin un comerciante, con su impacto, no sólo significa ignorar lo que todo campesino sabe que es fundamental, sino también omitir algunos de los propios resortes del cambio que se trata de comprender (y que sólo se pueden omitir una vez que se haya establecido su carácter secundario o de dependencia). No hacerlo en un análisis marxista porque es marxista me parece una caricatura del marxismo como herramienta importante del pensamiento y de la acción. Aquéllos que pongan en duda la oportunidad de un realismo tan ecléctico deberían volver a leer las primeras páginas (además de muchas otras) de *La lucha de clases en Francia*. La naturaleza primaria de las relaciones de producción, en contraste con las de circulación, afirmada por Marx, no se interpreta como que se ignoren estas últimas a la hora de considerar las relaciones de clase. Es «insuficiente» o poco adecuada una operacionalización en la cual el comerciante-usurero más rico del pueblo (¿y algún año agricultor capitalista?) sea definido como campesino medio.

Acepta por defecto el núcleo de la metodología existente en lo que se refiere a la recopilación y análisis de datos, aunque se introduce y cristaliza a una considerable distancia conceptual de cualquier preocupación por la diferenciación y explotación campesina. Parece imposible que la problemática de la diferenciación y explotación campesina se pueda discutir detalladamente sin relacionarla con los métodos alternativos de estudios empíricos. Lo menos que se puede hacer es dejar implícita tal postura.

El hecho de que la teoría del valor trabajo forme el núcleo de la teoría económica marxista no significa necesariamente que el tiempo-trabajo sea suficiente para indexar las clases y la explotación en un contexto específico. Tampoco es suficiente estudiar la acumulación de capital, a pesar de su indudable relación con lo anterior. Y así sucesivamente. Evidentemente, aun queda mucho más por resolver en el esfuerzo de operacionalizar, incluso en lo que se refiere al tema concreto de los índices de la explotación.

En lugar de preguntarse si existe algo útil que se pueda

---

---

extraer de los análisis puros de problemas similares realizados hace medio siglo y después de cinco décadas acumulando datos y experiencia, nos vamos a centrar en aquellos autores a quienes los propios rusos aceptarían como expertos en una época en la que el análisis operativo alcanzó su apogeo, es decir, a finales de los años 20.

### III. LOS AÑOS 20 EN RUSIA

El «debate sobre la diferenciación» había comenzado en Rusia a mediados del siglo XIX e iba a alcanzar una nueva etapa durante el debate populista/marxista a finales de siglo. El transcurso del tiempo no hizo disminuir el interés, sino que por el contrario incrementó rápidamente la sofisticación hasta alcanzar un nuevo y definitivo esplendor en el debate oficial de 1926, llevado a cabo en la Academia Soviética de Agricultura. Fue esta la última ocasión en la que los máximos exponentes de las principales escuelas teóricas de la URSS (economistas neoclásicos, neopopulistas y marxistas de todos los matices) cruzaron sus espadas en un intento de llegar a comprender los procesos de diferenciación en el campo soviético. La discusión no se limitó a ese debate y se pueden encontrar docenas de libros y artículos relacionados publicados a finales de los años 20 (11).

El debate sobre la operacionalización comenzó en Rusia a finales del siglo XIX. Participaron fundamentalmente los llamados estadísticos rurales (que en realidad también eran economistas y sociólogos según nuestras actuales pautas disciplinarias), en su mayoría empleados en los Zemstvos, divisiones administrativas regionales rusas establecidas en 1861. El claro compromiso y la heterogeneidad de este grupo facilitó que el debate fuera animado, gran parte del cual tuvo lugar en los congresos nacionales de estadística rural, desbordándose con bastante frecuencia hacia la prensa y hacia las discusiones de partido, especialmente en la izquierda. Un conjunto de interrogantes metodológicas encontraron solución

---

(11) Un acta de los debates se publicó en *Puti Sel'skogo Khozyaistva*, n.º 4-9 (1927). Un gran número de artículos relevantes se publicaron también en *Na agrarnom front* en el período considerado.

---

definitiva mediante el consenso de este complejo grupo. Por ejemplo, se aceptó la unidad familiar campesina como principal unidad de análisis, una resolución que fue mucho menos evidente de lo que hoy nos parece. También surgieron allí otros temas más «técnicos» (p.e. el «error estadístico óptico», con el cual algunos tratamientos de muestras dan como resultado una apreciación equivocada de la diferenciación (12).

En el centro del debate se situó el problema que tendió el puente entre las preocupaciones pre-revolucionarias y post-revolucionarias y que las relacionó con nuestro tiempo. Me estoy refiriendo al problema de la representación empírica —o al menos una aproximación— de la diferenciación socioeconómica campesina, es decir, al problema del capital y a la formación de la clase capitalista dentro de la sociedad campesina rusa (13). En otras palabras, son estos los problemas relacionados con la relevancia y validez de las definiciones y categorías operacionales utilizadas para expresar, analizar y refutar las afirmaciones conceptuales y las construcciones teóricas en el debate sobre la diferenciación campesina.

En el núcleo de este problema se pueden encontrar dos cuestiones relacionadas. Primera, ¿cómo se puede establecer una escala empíricamente significativa de las categorías y/o clases en las cuales se pueden dividir las unidades familiares campesinas? Segunda, se buscaba una metodología manejable que permitiera controlar y explicar los procesos socioeconómicos relevantes, p.e. la polarización, de una forma más satisfactoria. Mientras que el primero de esos problemas metodológicos a finales de los años 20 parecía a punto de resolverse, el segundo ya había sido resuelto hasta cierto punto durante las tres décadas anteriores por los denominados Estudios Dinámicos y Estudios Presupuestarios. Examinaremos estas cuestiones por separado.

Los intentos de aplicar a las comunidades campesinas rusas una tipología de clases (bajo el capitalismo) marxista pura, definida por la propiedad y el uso de los medios de pro-

---

(12) Véase la nota 21.

(13) Véase E. Volkov, *Agrarno-ekonomicheskaya statistika rossii*, Moscú, 1923.

ducción, habían fracasado con bastante frecuencia en la contrastación empírica, por lo que habían sido abandonados por aquellos que los propusieron en primer lugar con la excepción de unos pocos, p.e. Sukhanov. El valor heurístico de una operacionalización en la cual casi todas las unidades se encuentren dentro de la categoría media de «pequeña burguesía» es bastante escaso. Mientras se estaba llevando a cabo la recategorización consiguiente (p.e. el «campesino pobre» reemplazado en la mayoría de los escritos marxistas cada vez con mayor frecuencia por los «proletarios rurales»), aquellos que estaban «en el campo» adoptaron la tierra cultivada y los caballos poseídos como los índices más importantes de la diferenciación por la riqueza de la unidad familiar campesina. Los analistas marxistas, Lenin incluido, solían aceptar estas categorías empíricas (a veces «con protestas», señalando sus limitaciones). La base lógica de estos índices la constituía el hecho de que la agricultura estuviera muy centrada en los cereales, con ningún tipo de mecanización de la que hablar, y también porque la contabilidad era más fácil con estas categorías. Sin embargo, las limitaciones eran bastante considerables. Algunos aspectos importantes de la producción y de la explotación se dejaban fuera de la principal escala tipológica de los estudios empíricos. Se hizo un gran esfuerzo por enfrentarse a estas cuestiones y para comprobar doblemente los resultados mediante la multiplicación de los índices para incorporar algo más que «la tierra y los caballos». En esa línea se experimentó tanto con los índices cuantitativos como con los cualitativos, alcanzándose aproximadamente en 1910 una nueva etapa de sofisticación. Por ejemplo, el trabajo de Khryashcheva, realizado en Tula en 1911, emplea cinco índices simultáneamente, complementando los «dos grandes» con la mano de obra familiar, el número de vacas propias poseídas y la extensión de la tierra propia (14). El trabajo de Baskin, realizado en 1913, introdujo las categorías cualitativas de empleo de mano de obra asalariada, ingresos no provenientes de la agricultura, y empresas poseídas conjuntamente con la tierra cultivada, para establecer una escala de cate-

---

(14) A. Khryashcheva, *Krest'vanskoe khozvaistvo po perepisyam 1899-1922*, Tula, 1916.

gorías mutuamente excluyente de las unidades familiares campesinas: (1) empresarial; (2) parcialmente explotadora; (3) agricultura familiar; (4) comercial y artesanal; (5) pobre y proletaria (15).

La revolución de 1917-21 y la Guerra Civil dieron lugar a una considerable nivelación en los pueblos campesinos rusos. También agravaron los problemas operacionales de los estadísticos rusos. Se abolió la propiedad privada de la tierra, las propiedades inmobiliarias se redividieron de forma masiva, los «caballos excedentes» fueron requisados por el ejército, etc. Las nuevas políticas igualitarias del Estado y sus recaudadores de impuestos hicieron que los antiguos índices, según estaban registrados, se hiciesen menos fiables. Bajo estas circunstancias, las categorías de la tierra cultivada y el número de caballos poseídos que eran utilizadas en la planificación estatal y por la administración estadística llegaron a resultar sospechosas de ocultar en lugar de revelar el estado real de diferenciación. Peor aún, incluso la extensión de la mano de obra asalariada ya no expresaba la diversidad de forma clara, ya que dentro de ese contexto era cada vez más frecuente que un campesino rico fuera contratado con su equipo y su caballo por un vecino pobre.

El hecho de que la diferenciación campesina se escapara del examen con las herramientas operacionales empleadas era algo que se debatía principalmente entre los marxistas. El debate algo amargo entre dos bolcheviques, Khryashcheva y Kritsman, podría proporcionarnos un ejemplo. Era imposible solucionar los temas con la usual referencia a los escritos de Lenin, que ofrecían pocos consejos en cuestiones de operacionalización. Mientras que la falta de conocimiento del idioma ruso en el ámbito del mundo anglosajón y en sus posesiones de ultramar convertían el volumen III de las *Obras Completas* de Lenin en una fuente inagotable de citas referentes a la diferenciación campesina en Rusia, las fuentes utilizadas en este último país, p.e. Postnikov, eran metodológicamente prehistóricas. Cuando el debate de la operacionalización en Rusia alcanzó su definitivo cenit, Lenin ya llevaba mucho tiempo fuera del reino de los vivos.

---

(15) V.S. Nemchinov, *Izbrannye proizvedeniya*, vol. I, Moscú, 1967, pp. 71-72.

---

Durante los años 20, Kritsman, del Sector Agrario de la Academia Comunista, fue un duro y persistente crítico de los métodos operacionales empleados por la Junta Central de Estadística. En 1920 publicó con su equipo un nuevo estudio masivo de las unidades familiares campesinas siguiendo simultáneamente tres índices comparativos: (a) la tierra cultivada, (b) la «fuerza» de la unidad familiar, definida por la importancia del ganado propio y por el tipo de equipo empleado, y (c) la utilización de mano de obra asalariada. Explícitamente el propósito de ese análisis era identificar las clases entre la mayoría de las unidades familiares campesinas «seudoneutrales» o «definidas de forma negativa», es decir, ni como patrones con asalariados ni como empleados asalariados, y a las cuales normalmente se les conoce como «campesinos medios» (16). Para 1928 algunos colegas de Kritsman, como Gaister, habían iniciado estudios de campo en los cuales las unidades familiares campesinas se clasificaban en términos monetarios, de acuerdo con el capital y los ingresos (17). Sus oponentes no dejaban de abrir fuego, señalando las considerables dificultades que surgen al estimar estas categorías en una economía parcialmente monetarizada, y expresando sus dudas sobre una clasificación que no tenía en cuenta la tierra que se poseía después de la ley de nacionalización ni la interpretación marxista estricta del capital. Se sugirieron alternativas e índices. El aire estaba cargado de sugerencias y de experimentos metodológicos (el último florecimiento de un mundo social y de una comunidad académica destinada a un olvido instantáneo).

Fue durante esta etapa cuando intervino un brillante joven de provincias. Se llamaba V.S. Nemchinov, había nacido en 1894 y se había licenciado en 1917; en 1926 ya era jefe de un departamento regional de estadística en los Urales (y propuesto para ser nombrado en 1928 catedrático de Estadística de la Academia Agraria, una de las distinciones académicas de mayor prestigio de las que se podían acceder en esa época). Desde un punto de vista general, Nemchinov era un

---

(16) L. Kritsman et al., *Materialy po istorii agrarnoi revolyutsii v Rossii*, vol. I, Moscú, 1928.

(17) A. Gaister. *Ressloenie sovetskoi derevni*, Moscú, 1928.

---

marxista que aunque coincidía bastante con las críticas de Kritsman, ofrecía unas soluciones algo diferentes a los problemas que se estaban debatiendo. En particular, aceptaba una serie de argumentos a los que se oponía Kritsman. Nemchinov se propuso construir un índice de explotación satisfactorio mediante el cual se pudieran clasificar empíricamente las unidades familiares campesinas rusas con objeto de estudiar la acumulación capitalista y la creación de clases, que es exactamente lo que se discutiría en la India cincuenta años después. El trabajo y las propuestas de Nemchinov reflejan de alguna forma un nuevo apogeo de la metodología rusa.

En 1926 Nemchinov publicó localmente un trabajo que comenzaba comparando once variantes de la metodología empleada o sugerida en los estudios empíricos sobre la diferenciación del campesinado ruso (18). Se incluían sugerencias metodológicas de Baskin (una), Khryaschcheva (tres), Kritsman (una), Gaister (una), Groman (tres) y suyas (dos). Nemchinov sintetizaba después todas las categorías y relaciones cualitativamente específicas y las denominaba «grupos topológicos». Esa síntesis se recoge en la Tabla I.

Tabla I

## Condiciones y Medios de Producción en la Unidad Familiar Campesina

Medios de Producción	En la explotación propia		En otras explotaciones
	Ajenos	Propios	Propios
A. Tierra . . . . .	a. Em	e. In	i. De
B. Capital Fijo . . . . .	b. De	f. In	j. Em
C. Capital Circulante . . . . .	c. De	g. In	k. Em
D. Mano de Obra . . . . .	d. Em	h. In	l. De

Nota: (Em) Empresarial, (De) Dependiente, (In) Independiente  
Fuente: Basado en Nemchinov, *Izbranne Proizvedenia*, vol. I, p. 48

Nemchinov sugirió que se definiera toda unidad familiar campesina de acuerdo con las categorías topológicas básicas, expresando sus inputs en términos monetarios, distinguien-

(18) Nemchinov, op. cit. pp. 44-62.

do el componente empresarial (a + d + j + k), el componente de dependencia (b + c + i + l) y el componente de operación independiente (e + f + g + h). (No hay que señalar que esta división es específica de su contexto histórico, ya que en ella el arrendamiento de la tierra es «empresarial», mientras que puede ocurrir —y de hecho así es— que sea una representación de la «dependencia» en otros lugares). En los casos en que coexistan el componente empresarial y el de dependencia se empleará un balance de ambos. Se utilizarían previsiones presupuestarias y medias para fijar el input anual. Las «tablas de precios» correspondientes se calculaban empíricamente por el equipo estadístico de Nemchinov en su propio distrito. La categoría «tierra» (A) se representaba por las rentas reales de la tierra en la zona. El input capital fijo (B) se representaba por los cálculos de amortización. Se utilizaban precios medios, según estuvieran establecidos, para el capital circulante (C) y para la mano de obra (D). Seguidamente todas las unidades familiares campesinas de la muestra se caracterizaban por porcentajes que se podían representar por la fórmula:

$$\frac{\text{Em-De}}{\text{Input total}} \times 100$$

La tabla II explica lo anterior con un ejemplo real.

Tabla II

Ejemplo de una estimación para una unidad familiar campesina  
(Input en rublos)

<i>Medios de producción</i>	<i>Explotación propia</i>		<i>En otras expl.</i>	<i>Total</i>
	<i>Ajenos</i>	<i>Propios</i>	<i>Propios</i>	
A. Tierra y Prados .....	a. 127,25	e. 176,85	i. 21,10	325,20
B. Equipo y Ganado .....	b. 10,25	f. 104,60	j. 35,50	150,35
C. Semillas y Pienso .....	c.	g. 289,70	k.	289,70
D. Mano de Obra .....	d. 251,00	h. 365,00	l.	616,00
Total .....	388,50	936,15	56,60	1.381,25

Fuente: Nemchinov, op. cit. pp. 49-56. Cifras reales para el período y la zona (una unidad familiar rica).

En este caso el componente empresarial sería de 413,75 rublos y el de dependencia de 31,35 rublos. El input total sería de 1.381,25 rublos y los resultados en términos de la fórmula empleada

$$\frac{413,75 - 31,35}{1.381,25} = 27,7\%$$

es decir, que la unidad familiar muestra un componente empresarial del 27,7%. En el caso del comercio y de las actividades similares ajenas a la agricultura, Nemchinov sugirió que se añadieran sus inputs al componente empresarial de la unidad familiar estudiada (op. cit. p. 50).

Para comprobar los resultados, Nemchinov procedió a un nuevo estudio de una de las zonas, dentro de su región, de muestreo del censo anual nacional. Estaba compuesta por 835 unidades familiares campesinas que no habían experimentado «cambios sustanciales» durante el período 1924-25 (es decir, no se habían dividido, unido o emigrado o liquidado). Se preparó para cada unidad familiar campesina un balance de los componentes básicos del input conforme al programa que se acaba de presentar. Después todas las unidades familiares campesinas se dividirían en seis estratos o categorías. La tabla III muestra los resultados.

Tabla III

Diferenciación de las 835 unidades familiares campesinas en la zona de Troitskii, 1925 (per cápita)

<i>Categoría</i>	<i>Porcentaje</i>
Dependencia superior al 50% .....	9,70
Dependencia superior al 15-50% .....	13,05
Dependencia superior al 2,5-15% .....	9,70
Hasta el 2,5% de empr. o dependencia .....	52,93
Empr. 2,5 al 15% .....	12,10
Empr. superior al 15% .....	2,52
Total .....	100,00

Fuente: Nemchinov, op. cit. p. 58

Esta estratificación se comparó posteriormente, dispuesta en tablas cruzadas, con los agrupamientos de las mismas unidades familiares mediante los índices «naturales» de la tierra cultivada, caballos poseídos, etc. Las mismas unidades familiares también se reagruparon mediante las estimaciones del valor del capital permanente de cada una de ellas. Se obtuvieron una serie de conclusiones analíticas que reflejaban tanto el contenido de la Tabla III como de otras. Por ejemplo, Nemchinov concluyó que cualquier intento de definir a los «kulaks» (una de las principales preocupaciones de la época) debería tener en cuenta tanto las «características sociales», tal como se definían en la Tabla III, como el capital fijo según se estimase. (En sus estudios, dividió las unidades familiares en tres categorías básicas: ricas, medias y pobres). La consiguiente operación analítica demostró que ocho de las unidades familiares de su muestra se podían considerar como kulaks (0,96%), al tomar sólo aquellas que aparecían en la categoría superior de ambas escalas consideradas. Mas aún, pudo demostrar que dentro de la categoría de los productores independientes, aproximadamente un tercio de las unidades familiares estaban dentro de la rica. Por tanto, sólo el 43% de las unidades familiares constituían el «campesinado medio» típico de las dos escalas de «características sociales» y riqueza.

A comienzos de 1927, Nemchinov presentó sus propuestas metodológicas en dos «tesis» presentadas al Congreso de Toda la Unión de Estadísticos. Gran parte de la contribución de Nemchinov reafirmaba simplemente de una forma sistemática los factores imprescindibles de su ensayo en los Urales. Afirmó que su propósito era la definición de las clases, expresadas en términos clásicos como el proceso de alienación de los medios de producción de los productores directos y la expropiación de la plusvalía a través del control de los medios de producción. Aunque se mencionaba el tema de los modos de producción, se dejaba a un lado de forma deliberada a la vista de la «ausencia total de características estadísticas apropiadas, dividiéndose en el modo precapitalista y otros» (p. 63). Nemchinov sugirió que sus nuevas categorías se utilizaran simultáneamente con la de la tierra cultivada, obtenida mediante muestreo a nivel nacional, en estudios más de-

tallados. El intento anterior de categorización fue ampliado al incorporar una revisión más extensa de los estudios prerrevolucionarios llevados a cabo por los estadísticos rurales, añadiendo a Rumyantsev y Schlipovich a los que ya se han mencionado. Según la información de que disponemos, el censo dinámico de 1927-8 iba a incorporar las propuestas metodológicas de Nemchinov, pero el revuelo que levantó la colectivización las alcanzó y nunca se publicaron.

Lo anterior no es todo, porque el trabajo de Nemchinov en los Urales estaba directamente relacionado con la metodología diseñada para estudiar la diferenciación campesina como un proceso. Aunque su trabajo sobre la expresión de la explotación era indudablemente original, introduce en escena otras metodologías, a las que ya nos hemos referido, que eran consideradas como un sólido éxito de la erudición rusa. Se habían incorporado al trabajo de la junta estatal de estadística, del que formaban el núcleo, y al de los equipos de planificación de los años 20. Como jefe de la junta regional de estadística, Nemchinov participó en todo ese trabajo; su perspicacia y conocimiento profesional se desarrollaron en estrecha relación con esa metodología. Aquellos estudios, diseñados específicamente para centrarse en la diferenciación campesina y en la actuación sobre las unidades campesinas como procesos), forman parte de dos tipos importantes de aportaciones, conocidos como Estudios Dinámicos y Estudios Presupuestarios. Hacia finales de los años 20 ambas metodologías se aplicaban anualmente sobre unas muestras representativas de todas las regiones de la URSS. (El tamaño de la muestra anual en 1926 era aproximadamente de 500.000 unidades familiares campesinas para los Estudios Dinámicos y de unas 30.000 unidades familiares para los Estudios Presupuestarios).

Los Estudios Dinámicos se introdujeron por primera vez a comienzos del siglo como consecuencia de la insatisfacción que provocaban las conclusiones obtenidas a partir de un censo sobre los procesos de movilidad socioeconómicas —en opinión de todo el mundo era un procedimiento erróneo que sin embargo se utilizaba frecuentemente en ausencia de mejores datos. Gran parte de lo que se presentaba y aun se sigue presentando como un análisis empírico de un proceso es

---

algo bastante parecido a conjeturar cómo baila una bailarina en base a una foto—, un intento de contemplar los procesos a través de una reflexión estática. El creador de los Estudios Dinámicos, Chernenkov, afirmaba que incluso un estudio de dos censos consecutivos obtenidos mediante muestreo en zonas similares tiene que ocultar gran parte de los cambios socioeconómicos y la movilidad inducida, ya que se muestra solamente el residuo de la movilidad hacia arriba o hacia abajo y se ignoran los cambios no cuantitativos que tienen lugar. Era necesario un nuevo tipo de estudio que volviera hacia atrás específicamente, hacia todas las unidades familiares campesinas del muestreo obtenido inicialmente para reflejar estadísticamente la totalidad de los cambios producidos. Un análisis de ese tipo permite distinguir los cambios sustantivos, es decir, el ritmo al que cada unidad familiar campesina de todos los estratos se transforma o desaparece a través de la partición, unión, emigración o desintegración, así como comprender la envergadura y dirección global de la movilidad socioeconómica de cada estrato y categoría considerada de las unidades familiares campesinas. Los resultados obtenidos fueron lo suficientemente significativos para la metodología que este tipo de análisis sería adoptado en cinco importantes estudios antes de la revolución y a partir de 1920 se incorporaría al núcleo de los datos fundamentales y al informe anual de la Junta Central de Estadística.

Para ilustrar la agudeza potencial de los Estudios Dinámicos, el trabajo de Nemchinov sobre el período 1924-25 además de revelar un «mapa de clases» puso de manifiesto también el hecho de que las unidades familiares campesinas con una alta tasa de dependencia eran muy inestables, desapareciendo en un solo año el 16% de las mismas, generalmente mediante la autoliquidación o la unión (p. 56). Otros estudios dinámicos controlaron el alcance de la movilidad hacia arriba o hacia abajo en los diferentes estratos campesinos y agrupamientos específicos, como por ejemplo aquellos dedicados extensamente a la artesanía y al comercio, etc. Y así sucesivamente. En lugar de «instantáneas estadísticas» o una suma del residuo total, los académicos soviéticos establecieron un sistema de análisis y una colección de datos revisados anualmente que reflejaban la suma total de la movilidad y transformación estructural en el campo.

---

Los Estudios Presupuestarios rusos se desarrollaron en base a una tradición esencialmente adoptada de Occidente, en gran parte a través de los trabajos de F. le Play (19). Su «modernización» y aplicación al estudio de las unidades familiares fueron realizadas entre 1887-91 por Shcherbina en el Zemstvo de Vorenezh.

Considerando la familia como unidad familiar campesina, es decir, como una unidad de producción y consumo y no sólo como se hacía anteriormente, como una unidad de consumo, se transformó el carácter total de esta metodología. Se redujo a un análisis input-output sistemático de muestras representativas de los hogares campesinos a lo largo de un año agrario. Esta información, junto a la cantidad de mano de obra, tierra y equipo disponible en cada unidad familiar campesina, se presentaba y analizaba estadísticamente mediante estratos definidos en términos de riqueza. Un estudio de este tipo permitía explicar las características específicas de los diferentes estratos y categorías de las unidades familiares campesinas en términos de las técnicas de producción típicas, la productividad, los modelos de consumo, los ingresos, la acumulación, etc. A pesar de las considerables dificultades técnicas y metodológicas que presentaban, los académicos rusos desarrollaron tenazmente los Estudios Presupuestarios, convirtiéndolos en una herramienta fundamental para controlar y revelar los procesos reales en lugar de suponerlos solamente en base a estudios empíricos de sus resultados cuando mucho (20).

El considerable éxito conceptual de estos académicos rusos no se puede entender en absoluto sin conocer sus hazañas metodológicas más importantes que les situaron por encima de todos los demás en lo que se refiere a la disponibilidad de datos empíricos y a su análisis. En palabras de uno de ellos, «los estadísticos de Zemstvo construyeron una herramienta única en su especie para estudiar la forma de vida del campesinado, herramienta que ningún otro país tenía a su disposición». También señaló que «se apartaba sustancialmente en

---

(19) Véase, por ejemplo, A. Chayanov, *Eyudzhbetnye issledovaniya*, Moscú, 1929.

(20) Volkov, op. cit.

todos los aspectos de los modelos de la Europa Occidental» (21). Esta vez no se trata de una típica demostración de jactancia rusa. La afirmación era cierta y se hizo aún más cierta al adquirir impulso el pensamiento metodológico de los años 20. Aún en 1977 seguía siendo cierta (22).

#### IV. HERENCIA Y USO

¿Cuáles son los posibles usos de la herencia metodológica rusa para la resolución de los problemas contemporáneos? Concretamente, ¿qué se puede obtener de ella a fin de facilitar el análisis de las pruebas empíricas acerca de la explotación y la formación de clases en el campesinado indio?

Reanudando el camino elegido de la comparación metodológica, no haré referencia a los aspectos relevantes del problema de los modos de producción, que se comentan en otra parte. En el «otro fin» del espectro conceptual se pueden entresacar de la experiencia rusa algunos «consejos» técnicos y metodológicos de interés y aplicación inmediata. Sin embargo, a mi juicio lo que más me importa es la forma en que la comparación ayuda a formular la problemática. En cuanto al problema de la indexación de las explotaciones y de la estratificación de las unidades familiares campesinas, de acuerdo con lo anterior parecen distinguirse tres fases necesarias en el procedimiento. Cada una de ellas representa una respuesta (o un grupo de respuestas) a una pregunta decisiva para exponer aquellos temas en un lenguaje dirigido al trabajo de campo. Son las cuestiones sobre tipos, denominador común y categorización o escalas. Todo el alcance de los proyectos concretos en Rusia, la India u otros países depende de la respuesta a esas cuestiones. Más aún, la forma en que se resuelve una pregunta de las anteriores reduce las posibles elecciones dentro de la secuencia.

---

(21) Citado del tema «Zemstvo Statistics» de la enciclopedia rusa *Novyentsiklopedicheski slovar*, Brokgauz y Efron, vol. XVIII, 1913.

(22) Para una colaboración y ejemplos en inglés, véase Shanin, op. cit. que también contiene referencias de las principales fuentes rusas. Para una revisión alternativa del material disponible en inglés, véase Chayanov, op. cit., y bastante más limitada en P.A. Sorokin, F.F. Zimmerman y C.J. Galpin, *Systematic Source Book in Rural Sociology*, Russell y Russell, 1965.

A) Las sociedades campesinas contemporáneas presentan una compleja red de relaciones y determinaciones relevantes para el problema analizado, es decir, los modelos de explotación y formación de clases. Para establecer una tipología hay que establecer una lista cualitativa de las diferentes categorías («topológicas» en la jerga profesional rusa). Dentro de una taxonomía tal, toda unidad familiar campesina se puede definir mediante un conjunto binario de respuesta sí/no o situándola en una escala más/menos. Por ejemplo, una unidad familiar campesina de una muestra se puede atribuir a una categoría contestando las preguntas: (a) ¿emplea mano de obra asalariada en la explotación agraria (sí/no)?; (b) ¿qué tipo de equipo utiliza (el más rudimentario/también una sembradora/también tractores)?; (c) ¿También posee empresas no agrarias, es decir, un almacén, un camión o un taller (sí/no)?

Una unidad familiar X que emplee mano de obra asalariada, que posea una sembradora pero no un tractor, y que también posea un camión se puede definir de acuerdo con lo anterior (por ejemplo, en el grupo de los acomodados y se puede observar su posible transformación en una explotación capitalista). Un ejemplo de este tipo pone de manifiesto de una forma bastante clara tanto la satisfactoria sencillez en el uso —aunque sea una sencillez relativa— como las limitaciones que presenta el intento de utilizar solamente una caracterización cualitativa. Para empezar, no existe una forma directa de comparar relativamente el significado de cada una de esas categorías. Un ensayo que pretenda una mayor especificación rápidamente incrementa el número de ranuras teóricamente disponibles, haciendo que todo el sistema sea difícil de manejar. (En el ejemplo que se acaba de mostrar existen 12 posibilidades, en tanto que se discutió de hecho una lista de este tipo en el Congreso de Estadística de la URSS en 1926 que incluía 45 grupos como los anteriores). Aunque algunos analistas se detienen en esta fase, la validación de muchas de las principales cuestiones exige otro par de fases (la integración significativa de esas categorías).

Para ser realmente efectivo, tal «paso hacia adelante» debe comenzar con una clarificación satisfactoria de la «lista» completa de las categorías cualitativas relevantes de la explo-

---

tación rural y con una decisión razonada sobre la selección a aplicar. Esta decisión dictará necesariamente el procedimiento a seguir.

(B) El intento de integrar y representar las categorías «topológicas» nominales establecidas se puede expresar como el problema del denominador común. En primer lugar, para que surja tal necesidad el número de categorías relevantes debe ser grande. La peor solución sería utilizar simultáneamente una serie de escalas y confiar o bien en unas reglas de procedimiento arbitrarias o bien en la intuición del analista (cuando se contradicen los resultados de las diferentes escalas). Una solución intermedia, que desarrolla la idea de las reglas de procedimiento, sería establecer índices multivariados como, por ejemplo, definir como unidades familiares campesinas medias todas aquellas que tengan diez acres de terreno cultivable y dos novillos o siete acres de terreno cultivable y cuatro novillos, etc. Una solución óptima consistiría en una fórmula y una «moneda común» que permitiera la integración mediante la cuantificación significativa de todos los aspectos cualitativos del tema estudiado. Solamente resultaría un índice y una escala cuantitativa.

(C) La definición de las unidades familiares campesinas en relación a la expresión cuantificada de la explotación, empíricamente identificable, no significa poner fin a la cuestión. En el núcleo de los estudios sobre diferenciación campesina se encuentra el problema de la comparación entre las unidades familiares campesinas específicas y su agrupamiento en categorías conceptuales establecidas en el análisis teórico. El lenguaje operacional debe implicar que se puedan expresar los resultados empíricos en una escala de grupos/categorías campesinas. Partiendo de nuevo de lo menos satisfactorio, una escala tal puede consistir en categorías que sean arbitrarias (p.e. situar una unidad familiar de diez acres y dos novillos por encima de una unidad familiar con siete acres y tres novillos). Más satisfactoria sería una escala *cuantitativamente integrada*, dividida en unos puntos arbitrarios (p.e. del 5,1% al 10%; del 10,1% al 15%, etc.). Lo ideal sería una escala traducible directamente al lenguaje de las clases sociales, dividiendo a la mayoría de la población exclusivamente en los propietarios de los medios de producción y proletarios, y po-

---

co más. Los campesinos no están suficientemente civilizados como para ofrecer soluciones a los puristas, pero una delimitación de las soluciones óptimas resulta útil para señalar las direcciones de avance y las posibilidades reales que se tienen a mano. Aún más importante es que cualquier solución a las investigaciones de este tipo tiene que estar estrechamente relacionada con la dinámica, que no se puede «lanzar» aquí sin una conclusión metodológica más precisa. Discutiremos ese punto en breve.

Podría comenzar aquí una discusión epistemológica extensa sobre las relaciones entre los propósitos y las herramientas disponibles para los estudios empíricos, discusión que fácilmente se podrá extender a lo largo de varios volúmenes. Sin embargo diré simplemente que acepto la mayor parte de lo que han dicho aquellos a los que me he referido anteriormente sobre la complejidad del problema y que las soluciones operacionales sólo pueden aproximarse a los conceptos, pero no emularlos. De igual forma, cualquier pregunta y/o respuesta estaría sujeta tanto a su concepto, social y conceptual, como relacionada con lo que se puede definir como las relaciones sujeto/objeto implicadas. En este sentido se pueden y deben emplear diferentes índices para elucidar los diferentes aspectos de un problema y para arrojar más luz sobre sus respectivos resultados. No hay ni que decir que hacer uso de los diferentes índices no supone su igualdad en algún sentido ecléctico, sino que deben contemplarse como jerarquías de significado, definidas por la estructura conceptual de la cuestión planteada. Una vez que se haya aceptado lo anterior, el intento de acercar lo conceptual a lo empírico sigue siendo el centro del debate operacional, tanto del pasado como del presente (23). Volvamos a ello.

Las estrategias sugeridas por el análisis de clases del campesinado pueden situarse en relación a la secuencia de cuestiones/etapas que se han sugerido. La posición de Patnaik consiste en atribuir a la mano de obra asalariada y al arrendamiento de las tierras las categorías más importantes. Afirma

---

(23) Aquellos que quieran discutir mis opiniones sobre este asunto, deberían primero leer T. Shanin, op. cit., capítulos 3-7 o T. Shanin, *The Rules of the Game: Cross Disciplinary Essays on Models of Scholarly Thought*, Tavistock Publications, 1972, etc.

---

a continuación la imposibilidad de un denominador común entre ambas categorías y más tarde se decide por una escala cuantitativa de una de ellas, a la cual añade una categoría de arrendador/arrendatario con relaciones de explotación, y cuya relación operacional (¿aún no?) se ha resuelto totalmente. Sus ventajas y limitaciones, así como mis razones para creer en su limitada utilidad, ya se expusieron anteriormente. Tal como está, se le debería probablemente conocer como la REM (razón de explotación de la mano de obra) y no como una razón E. Los diferentes enfoques rusos también se pueden definir mediante diversas combinaciones de características, mediante diferentes formas de resolver los problemas de integración y mediante diferencias de escala.

El enfoque de Nemchinov que comentamos anteriormente parece ofrecer la ventaja de su alta flexibilidad en la etapa (B), en su verosimilitud respecto a la extensión y al cambio en la lista de las categorías cualitativas sin que se derrumbe la integración de la escala utilizada. Con unas cuantas modificaciones (p.e. fertilizantes en lugar de pienso, etc.) probablemente se puedan utilizar inmediatamente en la mayoría de las sociedades contemporáneas en vías de desarrollo, incluyendo a la India. La utilidad de ampliar la lista de relaciones de explotación relevantes a las sociedades campesinas debe contrastarse con la «otra cara de la moneda», es decir, la naturaleza más ecléctica de la categorización. Pero merece la pena, ya que mantiene «en el cuadro» los canales de explotación, acumulación y control rurales. No obstante, tales problemas no suelen resolverse por pura deducción. Sería provechoso, indudablemente, algún experimento.

Es importante no considerar a Nemchinov como una nueva llave maestra definitiva. Su mayor importancia radica en el hecho de que nos enseña a pensar por nosotros mismos, ya que todo científico social también debe ser su propio metodólogo. Tanto el enfoque general como la utilización real deben ajustarse a las circunstancias locales. Una vez más, veamos un ejemplo de cómo edificar sobre el esquema de Nemchinov, desarrollando nuevos índices. Se empleará el concepto de Renta Convencional Neta (RCN), tal como ha sido desarrollado y definido en los estudios rusos sobre el campesinado, es decir, como la suma total de los ingresos de una uni-

---

dad familiar campesina menos todos sus inputs, con la sola excepción de la mano de obra familiar. Se utilizará en términos monetarios, como un denominador común. El análisis comenzará con una consideración acerca de las dimensiones fundamentales de la explotación y la formación de capital en la sociedad campesina considerada. Así, ésta se categorizará para establecer dos listas de tipos de rentas típicas de las unidades familiares empresariales/capitalistas (EI) por una parte y proletarias/pobres (PI) por otra. El grupo EI, por ejemplo, incluirá el arrendamiento de novillos, de tierra, los préstamos de dinero, la renta del negocio, la renta resultante del uso de mano de obra asalariada en la explotación agraria, etc., mientras que el grupo PI incluirá la mano de obra asalariada, la renta de la tierra arrendada, etc.

En ambos grupos el último punto, marcado con un asterisco, presenta un problema que se puede resolver con un estudio analítico adicional, mientras que se recuerda que lo que se busca es la aproximación y no la exactitud absoluta. La renta empresarial resultante de la mano de obra asalariada en la explotación agraria (EI\*) se puede calcular, por ejemplo, como el porcentaje de mano de obra asalariada en la mano de obra total, multiplicado por la Renta Convencional Neta de la agricultura. La renta de la tierra arrendada por una unidad pobre (PI\*) se puede calcular de la misma forma que la Renta Convencional Neta considerando el precio del arrendamiento incorporado al input. De esta forma se puede utilizar una fórmula para definir todas las unidades familiares campesinas, lo que permite la clasificación de la muestra en términos de la importancia de la tendencia empresarial auto-producida o de la proletaria en cada unidad familiar. Esta fórmula será:

$$\frac{EI - PI}{RCN} \times 100$$

Cuanto mayor sea la lista de componentes, más difícil será la tarea de realizar los cálculos empíricos y su integración. En tales casos habrá que llegar a un equilibrio. Sin embargo, la elección tampoco debe ser arbitraria o puramente deductiva. Se pueden utilizar los Estudios Presupuestarios como guía para localizar en la praxis la dimensión más concluyente y para

---

hallar las direcciones del desarrollo de la explotación. Es muy probable que en el trabajo somero sobre grandes muestras y en el estudio más intensivo de las muestras más pequeñas se proceda de forma simultánea.

El párrafo anterior no ofrece una sugerencia «mejor», sino que muestra las posibles formas de ampliar los procedimientos. La tarea en sí debe dejarse a los que realizan el trabajo. El trabajo de campo no se realiza mediante telegramas llegados del extranjero. Ni tampoco se puede estructurar de antemano con brillantes deducciones en un aula del «campus natal», frecuentemente tan alejado de los pueblos como la propia luna.

Por último, un breve comentario sobre el segundo agrupamiento de los temas a los cuales el apartado III se refiere (la metodología para el estudio de la diferenciación *como un proceso*). De nuevo la formulación del problema es lo decisivo, y en este caso nos podemos beneficiar directamente de la comparación con el trabajo de los académicos rusos. Los principios que ellos establecieron a finales de los años 20 eran bastante sencillos. Para estudiar un proceso hay que establecer la metodología directamente relacionada con el cambio, es decir, superar tanto la propensión estática inherente al censo normal como la limitación descriptiva propia de los trabajos monográficos. Todos ellos no pueden ser simplemente grandes abstracciones. Los Estudios Dinámicos y los Estudios Presupuestarios ofrecieron una herramienta metodológica para realizarlos a un nivel que pudiera ser, y de hecho era, funcional, y que realmente se utilizaban en trabajos con datos empíricos masivos. No hay forma de presentarlos en este trabajo con algo más que las definiciones de una frase que hemos empleado en el apartado III. La única forma sería remitir a aquellos que estén interesados a las fuentes fundamentales y conseguir que se supere la ociosidad lingüística, o bien que «sigan el ejemplo» de Thorner y comiencen a realizar más traducciones. Los Estudios Dinámicos y los Estudios Presupuestarios rusos no son la última palabra y será necesario realizar un desarrollo metodológico adicional. Antes de comenzar con ello, hay que intentar subir a «las espaldas» de los «gigantes» y mirar hacia adelante.

---

Con esto llega el momento de cerrar lo comentado y regresar al principio con una advertencia. La operacionalización de los conceptos encuentra su significado y sus limitaciones en la propia problemática planteada.

#### RESUMEN

*El hecho de que la medición del capitalismo campesino entrañe problemas y controversias, ha llevado al autor a hacer nuevos planteamientos desde la perspectiva de la Economía Política, y fundamentalmente desde tres aspectos interrelacionados:*

- El proceso de diferenciación del campesinado.*
- La problemática de la «acumulación original».*
- La forma en que el sistema capitalista mundial es capaz de estabilizar, reproducir o ampliar las economías y las sociedades campesinas mediante su integración o la marginalización de la explotación.*

*Cada uno de estos aspectos es analizado en la práctica sobre una experiencia histórica real, que el autor sitúa en Rusia, China e India, aunque al final llega a reconocer la imposibilidad de una descripción formal de la metodología de estos Estudios, de ahí que nos tenga que remitir a las fuentes originales para obtener una mayor información.*

#### RÉSUMÉ

*Le fait que la mesure du capitalisme paysan entraîne des problèmes et des controverses, a amené l'auteur à poser de nouvelles questions à partir de la perspective de l'Économie Politique, et essentiellement à partir de trois aspects inter-reliés:*

- Le processus de différenciation du milieu paysan.*
- Les problèmes de l'accumulation originale.*
- La façon de laquelle le système capitaliste mondial, est capable de stabiliser, reproduire ou élargir les économies et les sociétés paysannes moyennant leur intégration ou la marginalisation de l'exploitation.*

*Chacun de ces aspects est analysé dans la pratique sur une expérience historique réelle, que l'auteur situe en Russie, Chine et Inde, bien qu'à la fin il parvienne à reconnaître l'impossibilité d'une description formelle de la méthodologie de ces Etudes, il s'ensuit qu'il doit nous renvoyer aux sources originales pour obtenir une plus ample information.*

#### SUMMARY

*The methodological problem of measuring peasantry capitalism leads to a debate on peasants' differentiation and structural change, becoming partly a problem of operationalization of the concepts. Thus it was set forth in the Russian literature of the 20's - of which the abundance and richness was related to the ideological and political importance of the subject at the time and in the India literature of the 70's.*

---

*The author reviews both scientific productions, focusing mainly for the Russian case, on V.S. Nemchinov's works for the theme of the empirical classification of peasants' family units and on the dynamic and budgetary studies for differentiation as a process. In the India case the author studies Ulsa Patnaik's works who tried measuring differentiation in peasantry. In this review me tries to reorient the old debate towards the analysis of «Developing societies».*

*The author concludes that, besides ether technical and methodological advices of immediate interest and application, the Russian methodological heritage is specially valuable for the appropriate formulation of the problems, mainly those relative to the setting up of a (stratified) typology of the farms, in the attempt to set up a common hypothesis that would encompass and represent the nominal typologies established and for the construction of meaningful scales. On the other hand the Dynamic and Budgetary Studies show the need for a methedology directly related to change if we want to study a process, overcoming both the common tendency to static comparisons of censuses and the descriptive limitations inherent of monographic studies.*

